AÑO XXI. — Nº 1011.

EL DIA

MONTEVIDEO, JUNIO 1º DE 1952



EN LA ESCUELA REPUBLICA ARGENTINA

(Fotografía Juan Caruso)

Acto conmemorativo de la gran fecha americana del 25 de mayo, realizado en la Escuela "República Argentina", festejándose con la ejecución de diversos actos musicales a cargo de los escolares.

MEDITACION EN PUNTA



Frente a la inmensidad marina el hombre levanta su microcosmos desafiante y apasionado.



"Este es el océano que bate el oriente de mi patria. Sus arcabuces humedos truenan noche y día..."



"El dedo gris de la Sierra de la Ballena clava sus falanges en el mar..."

SOBRE el lomo granítico del cetáceo que hinca su mole en el mar contemplo la furia otoñal del océano.

A mi espalda está la tierra enjardinada por el hombre, esculpida por el hombre como una estatua de paisajes.

A mi frente muge el viejo toro del mar. El mar no tiene paisajes; el mar conserva su terrible pureza primitiva; el mar es el reino de la soledad. Existe un paisaje cuando el hombre transforma la naturaleza; cuando le imprime su sello agrario, su cuño urbano; cuando a lo largo de las generaciones fabrica un país modelando a su sabor la arcilla dadivosa de la tierra.

Pero en el mar esto es imposible. Sobre su pecho puede cruzar el navío, en su labio puede florecer el balneario y bajo su cielo puede volar el avión sin que por ello amengüe su virginidad elemental.

Pensando todo esto no me siento ni quiero ser marino. Los uruguayos somos hombres de tierra. Y los que tenemos todavía runruneando en el alma el camoatí melodioso del campo, nos asomamos al balcón del Atlántico para refirmar nuestro terruño interior, para refrescar con aire salobre la cigarra rural que enciende en nuestra sangre sus élitros de oro.

El dedo gris de la Sierra de la Ballena clava sus falanges en el mar señalando la ruta de mis pensamientos.

Este es el océano que bate el oriente de mi patria. Sus arcabuces húmedos truenan noche y día; su metralla hiere la costa con balas azules de violencia sumergida.

El granito resiste. La heroica primavera del planeta opone las almenas de la Brasilia al empuje de las aguas. El perfil ribereño de nuestro país es duro, rígido, sin bahías. Puede romper con sus nudillos las roncas marejadas, oponer su escudo geológico a la saña de las olas.

Pero el mar no descansa. El mar es la inquietud prehistórica del mundo. Tiembla apenas su piel de alfarero dormido cuando el sol lo nivela con la plomada del verano.

Luego las ráfagas del otoño convocan sus ocultos martillos, ponen en movimiento sus arietes sutiles, afilan sus piquetas clamorosas.

Y cuando el invierno hace girar a la gaviota como una veleta en la tempestad, entonces el mar se saca el poncho, se aprieta la faja, arremanga sus grandes brazos de crustáceo y embiste la amoratada encía de las playas y los colmillos cristalinos de los cabos.

Muerde el mar a la tierra y la tierra muerde al mar, pero es la tierra la que al fin retrocede. Y la lucha se polonga año tras año, siglo tras siglo, milenio tras milenio. Es un drama cósmico, un forceeo entre dos imperios por conquistar nuestra apagada estrella.

Puede verse desde mi atalaya el esplendor y la ruina de este combate. Hacia ambos lados de Punta Ballena la roca molida, triturada, reducida a granos menudos, tiende la sábana nupcial de las arenas.

La playa que mira al Este expone su flanco al viento áspero, al oleaje incesante.

Pero la del Oeste es un himno litoral a la belleza.

Pocas playas ha de haber en el mundo como la de Portezuelo.

Portezuelo calza suavemente su pie dorado con la sandalia del Atlántico. Sobre su empeine tiembla la arena recién nacida; una arena frutal, tibia, inocente, que los chorlitos marcan con sus pequeñas patas saltarinas, que las medusas eligen para morir, que las mariposas legendarias de océano cubren con el polvo de sus alas.

Su fino tobillo se adorna con ajorcas de pinares.

Su talón duro pisa la soterrada entraña de la trarsgresión querandina. Y su planta virtuosa, descendiendo por una rampa levísima, se introduce en el mar con un paso de danza mientras suena en el clavecino de las ondas un rondó delicado y gentil.

Esta es la playa de Portezuelo, amplia, soleada, clara, de ruedo turgente, de línea armoniosa.

Donde se articula con la sierra, un criadero de almejas burbujea cada vez que la isócrona mareiada lo cubre con sus mojadas túnicas. Un hombre y un niño, a pala y a mano, saquean afanosamente el sabroso vivero. Desde aquí distingo como progresa la recolección. Y sin querer pienso en un plato humeante de arroz con alme-

MARINA BALLENA

jas, en un vaso colmado de vino blanco y una siesta arrullada por la canción socarrona del mar.

Más allá, unos pescadores que tienen una deliciosa niñita de ojos celestes cosen sus redes. Más retirada todavía, trascendiendo a resina, emerge del bosque la Solana del Mar, solitaria en el otoño, y al fondo, en la lejanía, la laguna del Sauce acuesta su inmensa turmalina entre las dunas y los cerros.

Hacia el levante, custodiada por sus dos islas heráldicas, está Punta del Este. Punta del Este es una bella extranjera. Tanto que quiere apartarse del humilde terruño y fraguar una hedonística y fabulosa Síbaris. Pero el cordón umbilical de su península le recuerda el acento nativo de nuestros campos y la salud espiritual de nuestras verdaderas apetencias.

El océano suena a mis pies. Su pulso rítmico llega verde de algas y se retira blanco de espumas. En la escotadura que ha socavado en la roca introduce su salada jabalina, una y otra vez, al compás de la eterna mecedora de las aguas.

Y así, su abrasión incesante ha formado la gruta de la Ballena. Para hacer el símil completo, las dos mandíbulas de piedra, enormes, macizas, llenas de lapas y mejillones, aprisionan en su profundo cuenco una gruta menguada y estrecha como la garganta del cetáceo epónimo.

Y a propósito de ballenas: quien quiera enterarse de la epopeya vital y simbólica de este mamífero marino y a la vez conocer una de las más grandes novelas del siglo XIX y de todos los tiempos, que lea *Moby Dick*, la inmortal obra de Hermann Melville.

Descubrirá todo un mundo, y tras él, una nueva versión de la lucha del hombre contra el demonio.

Sin embargo la ballena que cabalgo como un Jonás criollo no es *Moby Dick* sino una alabarda mineral, una oruga terrestre que bebe el zumo yodado del océano.

Pero ¿qué rumor es ese que asciende en la tarde a medida que las aguas calman?

No es el ruido del mar; no es el soplar de su agria caracola.

Es un golpear de millones de hojas, un piar de miles de aves, un crujir de leños antiguos, un latir de savias en agraz, un murmurar de troncos apacibles.

Es el canto jubiloso del árbol, el coro vegetal de la madera, la respiración unánime de la flora.

Es el bosque de Lussich ceñido por la sonora chalina del viento que levanta sus músicas y derrama sus perfumes.

Esta es la voz grata a mi corazón, éste es el aliento de mi patria pura. Lussich pudo albergar en su Arca de Noé botánica especies forestales de todas las latitudes gracias a su voluntad humana, a su decisión de construir un paisaje.

Hagamos nosotros lo mismo. Si no es con árboles, que sea con pensamientos. Trasplantémoslos a nuestro solar o a nuestra alma. Construyamos un paisaje geográfico o un paisaje espiritual. Pero sobre esta tierra. Escuchando las décimas humildes de nuestros arroyos, a flor de la realidad de nuestras gramillas, con la historia apasionada de nuestro pueblo. Vayamos campo y alma adentro. Allí está la raíz de nuestra plenitud, el secreto de nuestra supervivencia. Seamos universales merced a lo nacional, descubriendo, conociendo y amando lo uruguayo.

El mar es de todos, es un mercenario, un *condottiero* que sólo sabe de puertos y no de territorios, de caras y no de corazones.

En cambio, este carocito de barro y sol nos pertenece; esta patria nos sostiene y corrobora ;esta tierra abonada por huesos queridos nos da la sonrisa amarilla de sus maizales, la leche de sus rebaños, la miel de sus colmenas, la docencia de sus tradiciones.

Con su polvo nos hizo y en su polvo nos tendrá cuando avancen nuestros nietos victoriosos cantando en las futuras madrugadas.

Y mientras esto me digo en íntimo coloquio dejo el mirador marino y con pasos lentos y profundos entro en el bosque que me recibe como a un hijo pródigo.

Daniel D. VIDART.

(Especial para **EL DIA**).

(Fotos del autor).



"las dos mandíbulas de piedra, enormes, macizas, aprisionan en su profundo cuenco una gruta menguada y estrecha como la garganta del cetáceo epónimo".



"El granito resiste. La heroica primavera del planeta opone las almenas de la Brasilia al empuje del mar".



"El pulso rítmico del mar llega verde de algas y se retira blanco de espumas".

DRAMA Y AGONIA DE LA CULTURA ESPAÑOLA

PIO DEL RIO HORTEGA

LA figura del histólogo Pío del Río Hortega plantea una vez más la polémica en torno a la ciencia española. Un pueblo no adquiere el título de científico porque en él se hayan revelado algunas personalidades asombrando al mundo con sus investigaciones o descubrimientos. Copérnico y madame Curie no dan entidad científica a Polonia. Tampoco se la dan a España Servet, con su descubrimiento, parcial, de la circulación de la sangre, ni Pérez de Oliva con la inducción electromagnética, ambos del siglo XVI, ni las observaciones sobre el transformismo de las especies animales de Tirso de Molina, como tampoco se la da a Portugal Pedro Juan Núñez con su *Nennius*.

El proceso histórico de España desemboca en una expresión cultural la más rica de Europa. Como heredera de la tradición científica; matemática, astronómica, naturalista y médica de los árabes, integrada a la vez en el complejo de los pueblos indoeuropeos, el español estaba llamado a ser el espíritu más completo y más complejo de los pueblos adscritos a la cultura de Occidente. Lo que en filosofía fué Luis Vives, lo que en derecho expuso Francisco de Vitoria, era lógico que tuviera su natural equilibrio en ciencia pura. En nuestro trabajo sobre Santiago Ramón y Cajal (véase el suplemento EL DIA Nº 1007 del 4 de mayo de 1952) aludíamos, con cita de Cajal, al choque espiritual que torció los rumbos de la cultura española, malogrando el ciclo de los descubrimientos, conquistas y colonizaciones en sus relaciones con una ciencia pura que, precisamente, por ser pura ofrece los medios más eficaces para la vida práctica de los pueblos.

Lo evidente es que el exponente humano español viene reiterando su posibilidad científica, con individualidades de excepción, asombro del mundo y extrañeza de la misma España, pues allí se niega toda validez de ciencia, a la que no sea incubada en los seminarios de teología. España ha tenido una ciencia espontánea, la del hombre en contacto con la vida, que, por falta de clima propicio, se ha perdido en el erial seco de los fanatismos, y una ciencia oficial sin contacto vital, por rumbos teológicos que ha agostado en la inteligencia la posibilidad comprensiva del mundo circundante.

Y lo contradictorio del caso es que, cuando aparece un hombre de excepción, un Cajal, un Río Hortega, la España oficial se encarga de exaltar el testimonio de la ciencia personal para darle contenido genérico de genio español. Y eso es cierto, pero no en cuanto vinculación de la ciencia como sistema en el proceso de la cultura española. La ciencia, como expresión de un pueblo, no se elabora sólo en las universidades y laboratorios. La prueba la tenemos en estos dos hechos. Fué preciso que tuviéramos un Cajal para que se fundara el Instituto de su nombre y que Pío del Río Hortega fundara la histopatología moderna del sistema nervioso, descubriendo nuevos tejidos de ese sistema, para que se le pusieran a su disposición nuevos elementos de técnica investigadora. La ciencia, como información, empieza en la escuela primaria, y en España, salvo los cinco años de República, la escuela primaria ha sido enemiga, por sistema, de toda preocupación científica. Hoy mismo puede comprobarse, con la inspección de las escuelas primarias hechas por curas, se repite constantemente la siguiente consigna: "menos matemáticas y más catecismo". En estas condiciones tendremos personalidades científicas, sabios, genios, asombro del mundo, testimonio de la capacidad científica de España, pero evadidos de un clima espiritual deliberadamente anticientífico.

Por eso asombra mas el caso de hombres como Pío del Río Hortega, que hoy queremos recordar, al cumplirse, el primero de junio, un nuevo aniversario de su muerte en Buenos Aires. Castellano de tradicional estirpe vallisoletana, Pío del Río Hortega hizo sus estudios en Valladolid, pasando luego a la capital de España para la conquista de su nombre científico. Allí tuvo contacto con aquel malogrado sabio que fué Nicolás Achúcarro, y en el modesto laboratorio de histopatología del sistema nervioso que Achúcarro había instalado en el Museo de Ciencias Naturales, se reveló el doctor Del Río Hortega como el más aventajado continuador de su obra. Pero la especialidad de Achúcarro se dirigía a la psiquiatría y anatomopatología, disciplinas que, por la originalidad conque las estudiaba, parecía destinado a crear una escuela española de siquiatría, en la que ya habían adquirido nombre internacional los doctores Esquerde y Jaime Vera, así como luego el continuador Sanchis Banús, arrebatado tempranamente a su labor científica por la muerte. Achúcarro murió tambien en plena juventud, a los treinta y ocho años.

Achúcarro era autor de una nueva técnica de pigmentación del sistema nervioso, con la que descubrió nuevas estructuras del tejido conectivo y de la neuroglia, y esa es la raíz de la investigación de Del Río Hortega, tranformándolas y superándolas hasta ser reconocidas en todo el mundo científico como técnica de Del Río Hortega.



El sabio histólogo español Dr. Pío del Río Hortega, muerto expatriado en Buenos Aires, el 1º de junio de 1945.

Pero su formación fué mucho más compleja. Formó parte del equipo de hombres que la Junta para Ampliación de Estudios envió al extranjero para perfeccionar conocimientos y para trasmitir al mundo el mensaje cultural de la nueva España. Fué miembro del Instituto Nacional de Ciencias, de Madrid, catedrático del Instituto Cajal, director del Instituto del Cáncer, de Madrid. Pero ante todo era un investigador genial, un enamorado de la experimentación directa, y siguiendo la escuela española de histología, un fervoroso de esa sustancia esencial para el espíritu, el sistema nervioso.

A los profanos, los que sabemos de esta ciencia lo que la curiosidad nos incita a buscar en los libros para explicarnos ciertas reacciones espirituales del hombre, nos maravilla cómo de esa masa fibrosa, o de esa fibra sutil, puede salir todo el complejo creador del hombre. Pero es mucho más maravilloso comprobar, que, hombres como del Río Hortega, puedan llegar al fondo de esa materia, descomponerla en partículas microscópicas y dar a cada una de esas partes celulares entidad autónoma en el mecanismo dinámico de la vida. ¿Asombrará a los especialistas ese asombro nuestro? Pero ¿acaso ellos no quedan también asombrados por la capacidad descubridora de los sabios? A la postre, ¿qué saben, comparados con los descubridores, los especialistas que de la ciencia conocen sólo su técnica de aplicación? Si son consecuentes, deben quedar asombrados ante cada descubrimiento.

Y asombro fué el de la ciencia ante los descubrimientos de Del Río Hortega. Después de Cajal, el sistema nervioso parecía no proporcionar nuevas sorpresas. Su estructura se consideraba inmodificable. ¿Cómo ahondar más en su estructura? Aparentemente era reacio a toda influencia colorante que le hiciese asequible al ojo sapiente y paciente tras el microscopio. Cajal sospchaba que había lo que llamaba un "tercer elemento" neuronal. El tercer elemento de Cajal, por investigación de Hortega, aplicando su método del carbonato de plata amoniacal, es una nueva modalidad de la neuroglia, que por la definición que de ella hizo Hortega se denomina oligodendroglia.

Pero el genio de Del Río Hortega había de llegar hasta el final, hasta el hecho comprobatorio del descubrimiento que constituye la gloria de un sabio. Más de cincuenta años de investigaciones metódicas del sistema nervioso parecían descartar toda posibilidad de nuevos descubrimientos. Del Río Hortega demostró la existencia de un elemento nuevo. Había llegado a su microglia presentándola morfológicamente descrita. ¿Pero qué era en realidad y cuál era su función? Y el sabio nos la mostró en su identidad, como ciertas hojas embrionarias que forman los tejidos conectivos, polimórficos, con sus movimientos emigratorios, debido a lesiones mecánicas, choques o influencias patológicas, contra los cuales ejercen una función defensiva. Río Hortega demostró que la función de la microglia era idéntica a la del sistema retículo-endotelial.

Arrancó al sistema nervioso un nuevo componente que, debido a su técnica, le ofreció la posibilidad de aplicar su método a nuevas zonas orgánicas, tales como retículos del hígado, bazo, ganglios linfáticos, etc. Igualmente importantísimo es — dice Antonio Baltar, de quien sacamos el aspecto técnico de este comentario — la diferenciación que puede hacerse con el mismo carbonato de plata de las epitelofibrillas, lo cual llevó a Río Hortega a un estudio y clasificación de algunos cánceres de epitelio malpighiano, cuyos alcances definitivos aún están por medir". Igualmente se debe. a Río Hortega una clara clasificación en el intrincado problema de los tumores en neurología, clasificación universalmente aceptada por la ciencia médica.

Este sabio, cuyos cursos de técnica histológica han sentado cátedra mundial, así como sus clases de neurocirujía, estuvo al frente del Laboratorio de Investigaciones Histológicas e Histopatológicas. Pero a la par de su ciencia nos interesa hacer destacar su comunidad de trabajo y magisterio con la ciencia hispanoamericana, a la que tanto ha ayudado en su progreso. En 1925 llegó a la Argentina por intermedio de la Institución Cultural Española. No se limitó a conferencias. Dió cursillos prácticos sobre su sistema de impregnación con carbonato argéntico en la cátedra de histología y de anatomía patológica de la Facultad de Medicina de Montevideo.

Al estallar la sublevación clérigo-castrense que ha arruinado a España, Río Hortega fué especialmente llamado por la Universidad de Oxford, donde trabajó en colaboración con el célebre neurocirujano Hugo Cairns, dirigiendo el laboratorio de Histopatología nerviosa, recibiendo el título merecido de Doctor Honoris Causa. Pero él necesitaba del ambiente de su lengua y clima espiritual y luego pasó nuevamente a la Aregntina, donde el mal que tanto había contribuído a desentrañar, lo arrebató, sumiendo en duelo a la ciencia mundial, al pueblo español y a la libertad.

Fué un hombre sencillo, más bien tímido, bondadoso, patriota con vocación de humanidad, devoto de la libertad y dignidad del hombre. Creyente sin espectáculo, español con temperamento castellano. ¿Qué le obligó a este sabio a salir de España, donde seguramente el nuevo estado de cosas le hubiera dado todas las posibilidades de continuidad en su obra? Para nosotros no hay duda que fué su convicción de que no hay ciencia posible, donde no hay libertad. No sólo la ciencia, la misma patria se desvanece en retórica cuando la libertad es asesinada en la conciencia de los hombres.

Para recreo de sus vacaciones, compró el castillo de Portillo, en Valladolid, en el que estuvo preso Don Alvaro de Luna. Allí el Dr. Pío del Río Hortega evocaba la historia de su patria y la veía como una continuación de luchas de la libertad contra el despotismo. De los nobles contra los reyes absorbentes y de los reyes contra los feudales opresores. De nobleza y estamentos populares contra el cesarismo de los reyes extraños al espíritu español — como en los de las dinastías de Austria y Borbón — en la Guerra de las Comunidades de Castilla, y del pueblo contra nobles y reyes como en Las Germanías de Valencia. Todo el contenido político-social de estas luchas llevaba en la punta de la espada de los oprimidos un mensaje de libertad que nunca pudo abrirse paso contra la confabulación de todas las traiciones.

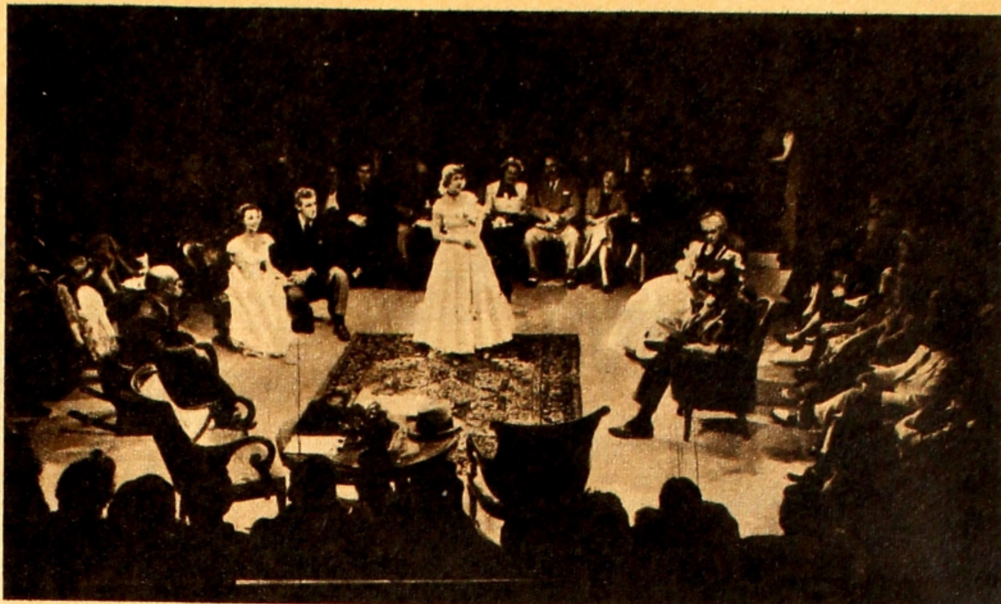
Por eso el doctor Pío del Río Hortega, máximo entre los máximos, hombre sin militancia política, pues su credo liberal y demócrata es de filiación humana, se expatrió y prefirió morir en el exilio, para no hacerse cómplice pasivo de traición, no sólo en esta lucha de nuestros años, sino en la secular lucha de nuestro pueblo contra las opresiones. Su drama fué la de toda conciencia digna de España, la de sentir a España y verse obligado a abandonarla, y la abandonó agónicamente, a conciencia de que no era sólo su persona la que huía de la España siniestra y fratricida, sino, a su par, la misma cultura, inseparable de la libertad.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).



"The Adding Machine" de Elmer Rice. Universidad de Wáshington.



"Southern Exposure" de Owen Crump Teatro de Margo Jones, Dallas.

El TEATRO CIRCULAR *en los* ESTADOS UNIDOS

UN interesante fenómeno se ha producido en las escenas teatrales norteamericanas durante los últimos años: me refiero al desarrollo y popularidad adquirida por el llamado "Arena Stage", "Acting in the Round", "Circus Theatre", etc., diversos nombres que designan una sola cosa: el juego de los actores rodeado por el público.

Nada más nuevo ni más viejo, al mismo tiempo.

Se puede decir que si el ser humano trae en sí el instinto teatral — como el de la conservación por ejemplo — no existe otro modo más natural para expresarlo que actuando "en redondo". Cuando un niño da vida a un pedazo de madera pintada, a un carretel, a un trapito y empieza su maravilloso juego escénico con un diálogo por él sugerido, con monólogo, pausas y ritmos ¿no actúa por cierto en redondo, sin marcar un frente determinado? Cuando el vendedor ambulante vocifera y gesticula en las ferias ¿no tenemos un rudimentario teatro circular? Y cuando surge el diálogo imprevisto y de ritmo creciente en el incidente callejero, ¿no ocurre lo mismo?

El hecho está registrado, por otra parte, en diversos momentos históricos. Desde la época de los ditirambos dionisíacos pasando por los dramas litúrgicos (cuando empezó a jugarse en exteriores), la Commedia dell'Arte, el proscenio isabelino, el teatro chino y también el japonés. Todas estas expresiones dramáticas tuvieron público, en más de dos frentes.

Más cercano a nosotros algunas destacadas figuras del panorama teatral, Copeau, Reinhardt y Okhlopov — entre otros — buscaron por ese camino la intimidad necesaria para trasmitir mejor la acción dramática. Retornaron a la forma primitiva; pero con todos los adelantos técnicos modernos para lograr mayor efecto.

Se hicieron escenarios redondos, oblongos y cuadrangulares. Se usaron puentes, escaleras y desniveles. Se acudió a la plataforma giratoria y hasta se buscó el efecto incidental del cinematógrafo.

Estas experiencias — a veces demasiado audaces — tuvieron repercusión.

Se empezó a considerar entonces al teatro circular como un posible elemento renovador y vivificador de la escena y en diversos países se hicieron ensayos similares.

Ya en 1914 Estados Unidos había realizado la primera representación de ese tipo, y continuaban experimentando. Se realizó el espectáculo en un gimnasio del Colegio de Profesores de la Universidad de Columbia.

En 1952 podemos cualquier día de la semana ir al *Theatre'52* de Dallas, Texas, donde sólo se hace "Theatre in the Round" y los actores reciben una asignación que les permite vivir de su profesión y para su profesión.

Para valorar la situación que va desde 1914 (primera representación en teatro circular para Estados Unidos), hasta 1951 (inauguración de una sala especialmente diseñada para esta clase de espectáculos: Houston), tenemos que ponderar dos cosas: 1º) El auge del teatro comercial y la suba desmedida de aranceles y producción, así como la absorción de salas por el cine. 2º) La lucha de algunos "pionners" para poner en práctica las experiencias europeas en teatro circular como única solución al problema.

El momento fué propicio para estos últimos, y el apogeo actual del teatro "en redondo" da la pauta de la labor cumplida. Hoy en día existen unos quince teatros *profesionales* de ese tipo, e innumerable cantidad en Colegios y Universidades a través de todo el país. Es un modelo en su género el de la Universidad de Wáshington. En la misma ciudad el "Hipodrome" (profesional) mantuvo con éxito a Shakespeare en la cartelera varias semanas. En Houston el Alley Theatre (profesional) tuvo igual suceso con Giraudoux. La lista sería demasiado larga.

Es distinto y muy interesante el caso de KARAMU en Cleveland, Ohio. (1) Fué al principio un lugar de esparcimiento para gente de color. La sabia dirección de dos educacionistas, Rowena y Russell Jellife hicieron que Karamu dejara de ser un simple centro recreativo para transformarse en el sitio indispensable donde los negros pudieron encontrar su propia extensión artística. Y ahora la gente de color se hace consciente de su valer, como fuerza activa y contribuyente al desarrollo de la cultura norteamericana. Eso fué obra de años, naturalmente, y el centro vivo, el nervio motor de todo el movimiento y evolución fué el grupo de teatro de la comunidad. Tienen en su haber el primer teatro circular de Cleveland. He visto allí la mejor puesta escénica para esta clase de espectáculos.

El decorado sintético que ilustra la fotografía es un alarde de buen gusto, de audacia en su concepción y de "oficio" en lo que al montaje de una escena circular se refiere. Simultáneamente funciona una sala dotada de proscenio clásico con capacidad para 400 personas... Dichos edificios están rodeados por los departamentos de Pintura, Escultura, Música, Fotografía, Cerámica, configurando el conjunto un verdadero Centro de Arte. A pesar de su actividad y jerarquía, el teatro circular de Karamu no se distingue por el confort que generalmente reclama el público. En cambio el Playhouse Ld. de Houston, Texas, es la última palabra en cuanto concierne al edificio, que ha sido especialmente realizado para "Arena Stage". Se ha utilizado un pequeño solar de 25 por 34 metros y se ha logrado dar cabida a casi 400 espectadores. Como dato ilustrativo diré que hasta las butacas han sido especialmente diseñadas para su disposición en círculo, que el escenario es giratorio y los accesos hábilmente dispuestos, así como el resto de las instalaciones de trastienda. Incluso el traspunte ha sido sustituído por un juego de luces que existe en cada una de las seis entradas al escenario. Pero... aquí el repertorio está un poco supeditado a la taquilla.

Sin embargo la taquilla ha demostrado a Margo Jones que una programación de obras clásicas y modernas no estrenadas, es suficiente para conquistar al público y mantener su teatro.

El fervor y capacidad de Margo Jones, y la clara visión que tiene de los problemas teatrales, lo colocan en primera fila como figura del "Acting in the Round" en los Estados Unidos. Su *Theatre'52* en Dallas mantiene, dentro del terreno profesional, la más alta jerarquía artística. Varios de estos teatros circulares o las instituciones que las sustentan merecerían capítulo aparte. Tienen un "background" distinto e interesante. Generalmente hay detrás de ellos una larga historia de experimentaciones y definidas normas estéticas.

El hecho es que se considera hoy al teatro circular como una forma a tener en cuenta en la enseñanza del arte dramático, y nueva posibilidad para las aspiraciones profesionales.

No es la mera proximidad física de los actores, sino el espontáneo contacto emocional que se produce al comenzar la obra, lo que trasporta al público, automáticamente, a un plano de intimidad difícilmente obtenible en otras circunstancias.

La trasmisión es directa. El actor se ve obligado a un juego limpio. Por otra parte, los pocos elementos escenográficos excitan la imaginación del espectador en una colaboración que, a su vez, beneficia al actor. Estos son méritos del teatro circular que, sumados al escaso desembolso que ocasiona su instalación, lo hace particularmente propicio en ambiente como el nuestro. Personalmente, no creo que sea la respuesta a los eternos problemas del Teatro. Mi devoción por el proscenio tradicional me impide aceptar de plano todas sus posibilidades. Sin embargo, debo destacar sus valores y el apogeo que esta forma de teatro tiene actualmente en los Estados Unidos porque puede ser una inspiración importante y verdaderamente exitosa si se pone en prácica en nuestras escuelas y liceos.

Eduardo MALET.

(Especial para EL DIA).

Chicago, abril de 1952.



"The Medium" de Menotti. Teatro Circular de Karamú.



"The Dark Lady of the Sonnets" de Shaw Teatro Alley, Houston.



Copacabana en 1927. Hace un cuarto de siglo, en el barrio de Copacabana, el único edificio que se imponía por sus grandes dimensiones era el Hotel Copacabana, rodeado de innumerables chalets, residencia obligada del cuerpo diplomático.

De la antipampa à la Bahía de Guanabara

El viaje que se efectúa en avión, de La Paz a Río de Janeiro, pernoctando en Santa Cruz y haciendo breves paradas en Cochabamba, Corumbá y San Pablo, se reduce a quince horas de vuelo. El servicio aéreo ya establecido entre las ciudades nombradas, que tiene por principal objetivo incrementar el intercambio comercial y turístico, lo realizan con toda normalidad los cuatrimotores de Pan American World Airways "Panagra" de La Paz a Santa Cruz, y, de aquí a Río de Janeiro los bimotores de la compañía Cruzeiro do Sul empresas ambas que rivalizan en proporcionar a los pasajeros todas las comodidades que están a su alcance. Pues, es muy notorio que, a la rapidez y seguridad de las naves aéreas se añade la cordial atención y el trato gentil de su personal.

Dada la conformación topográfica de Bolivia enteramente irregular, un vuelo a través de la altipampa, del valle y del trópico es por demás impresionante y hasta cierto punto temario, ya que el viajero que toma pasaje en el aeropuerto de La Paz, ubicado a cuatro mil metros sobre el nivel del mar, llega a elevarse hasta cinco mil metros en el sector de Oruro, descender algo en Cochabamba, para aterrizar en Santa Cruz de la Sierra, ciudad que se halla a novecientos metros sobre el mar.

Una vez transmontados los contrafuertes andinos, y, antes de arribar a Santa Cruz, el paisaje que se divisa desde el espacio es verazmente paradisiaco y arrobador. Un inmenso océano verde surcado por numerosos ríos y arroyos, aunque con una población deficientísima, se extiende hasta Corumbá, puerto brasileño sobre el río Paraguay. A estas regiones de estupenda exuberancia no ha llegado infelizmente la acción renovadora de la civilización, porque a existir alambrados, caminos carreteros, ferrocarriles y una explotación agrícola y ganadera sistematizada, Bolivia no tendría necesidad de adquirir sus principales artículos alimenticios en mercados extranjeros.

Entre Corumbá y San Pablo, dentro de la jurisdicción brasileña, se percibe con toda claridad la labor progresista del hombre civilizado. Innumerables fazendas productoras de café, aserraderos y muchas industrias de explotación, ciudades modernas, caminos pavimentados y ferrocarriles, dan a comprender al viajero, que en el Brasil, los clásicos bandeirantes, siguen luchando con la naturaleza, para forjar una patria grande y próspera.

La ciudad de San Pablo, conceptuada con mucha razón, como el mayor centro industrial de la América del Sur, constituye un ejemplo muy edificante de lo que puede ser un pueblo trabajador, cuando desarrolla sus actividades a la sombra de una paz fructífera y promisoria. Se afirma que esta ciudad cuenta hoy con dos millones de habitantes, aumentando su radio urbano día a día en forma fantástica. El servicio aéreo entre San Pablo y Río ha crecido enormemente, siendo superior al tránsito existente entre París y Londres.

Mas, la ciudad que por sus bellezas naturales, su clima ideal y el espíritu acogedor de sus gentes, es considerada como un foco de turismo de grandes proyecciones, es Río de Janeiro. Aquí, la naturaleza se ha hermanado con el empuje brioso del hombre que no cesa un solo instante en su obra creadora. El anhelo de superación de sus habitantes y los ciclópeos proyectos de la ingeniería y la arquitectura, han encontrado en el cemento y el hierro a sus más grandes aliados. Estos materiales realizan hoy, en Río de Janeiro, San Pablo, Recife, Bello Horizonte y Porto Alegre, transformaciones miliunanochescas en lo que a construcción se refiere. Las concurridas playas de Copacabana, Vermella, Leblon, Gavea e Ipanema, las innumerables islas que rodean a la capital federal, los hermosos monumentos que embellecen sus plazas y paseos públicos, los museos y bibliotecas, son para el turista motivos de atracción y aún de estudio. La Bahía de Botafogo, el Cristo del Corcovado, Pan de Azúcar, la Urca, Tijuca, el Estadio Municipal, el Hipódromo del Jockey Club y otros lugares en que hay luz, arte, música y amor al prójimo, dejan en el alma del viajero recuerdos únicos, perennes e inolvidables.

En 1927 nos cupo residir una larga temporada en Río de Janeiro. En ese lapso aprendimos a querer a sus poblados es, sus plazas y sus hermosos parques. Al retornar después de largos años, hemos comprobado que esta inconfundible urbe ha progresado de modo fantástico. Su población llega a dos millones y medio de almas y la construcción de viviendas crece sin solución de continuidad. Se levantan rasca-cielos en todos los barrios. La Avenida Atlántica, en la aristocrática playa de Copacabana, donde años atrás el Hotel del mismo nombre era el edificio más elevado y fastuoso, está hoy circundada por rascacielos de quince y veinte pisos, en los que están instalados lujosísimos hoteles que albergan millares de familias extranjeras, hombres de negocios y turistas.

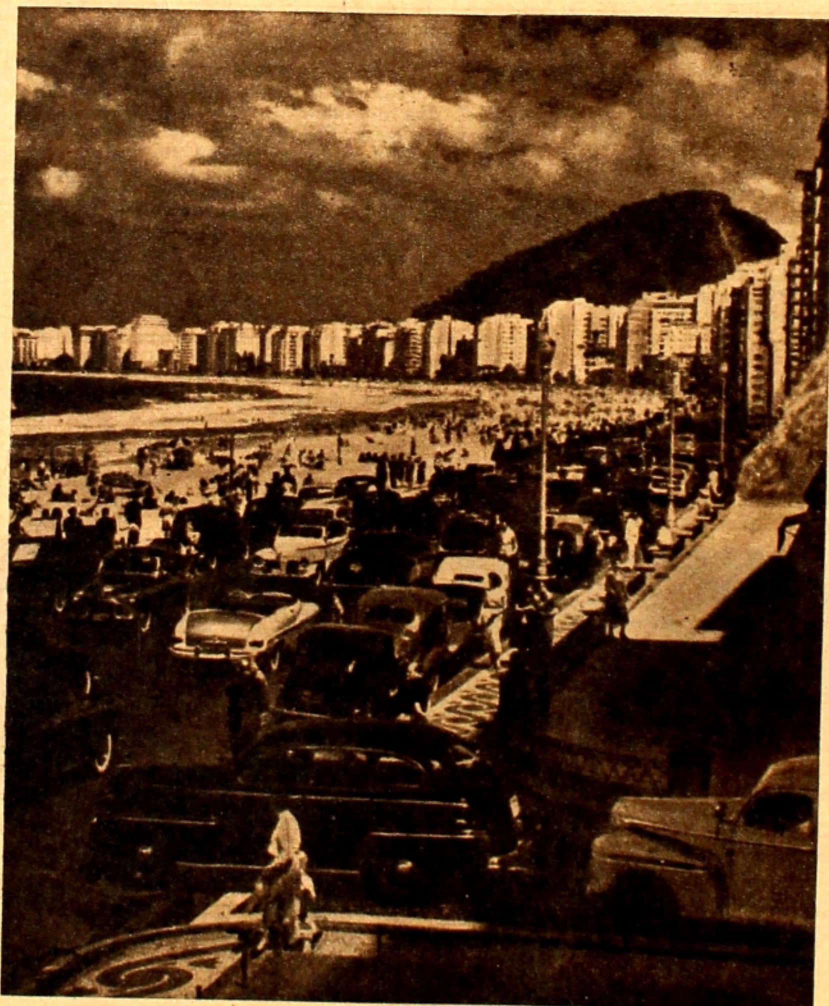
La obsedante decisión que impele a los propietarios de Río de Janeiro a proseguir la construcción de edificios de veinte y veinticuatro andares, va influyendo decisivamente, para que de todos los barrios de la ciudad vayan desapareciendo las casas de estilo colonial de dos y tres pisos y aun las que hace diez años se conceptuaban como residencias modernas, para dar paso al cemento armado.

Según el criterio de técnicos entendidos en la materia, Río de Janeiro, dada su posición topográfica y el espectacular crecimiento de la población, tiene forzosamente que continuar con la construcción de rascacielos, los cuales, por cierto, señalan un gusto arquitectónico muy peculiar, muy carioca, diferenciándose en mucho de la rigidez y soberbia de los edificios estadounidenses.

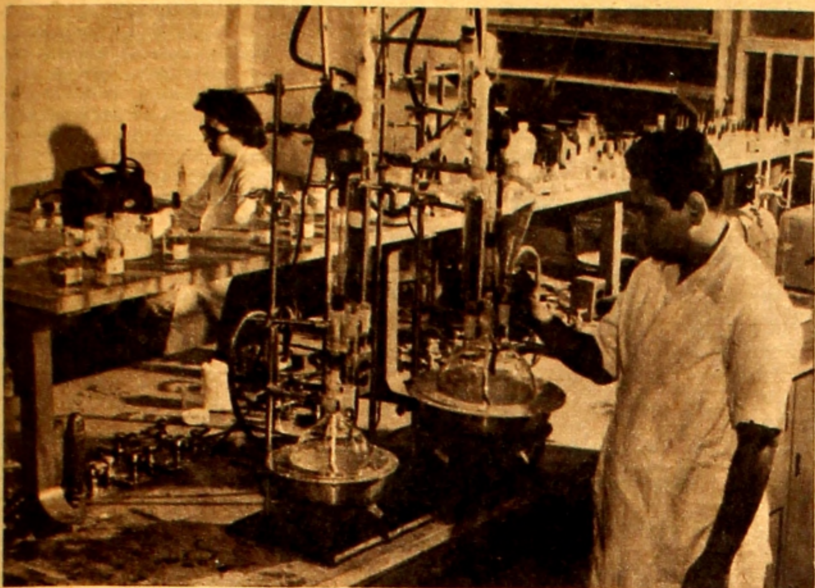
Cinco días de permanencia en la capital del Brasil, son en verdad, tiempo brevísimo para visitar siquiera lo ya conocido y admirar las obras realizadas en cuatro lustros de ausencia. Empero, al reemprender el vuelo de regreso a Bolivia, una voz interna nos dice con marcada persistencia, que si Europa y América del Norte muestran al viajero ciudades de belleza cautivante o de riqueza incomparable, la América del Sur, a su vez, presenta al turista una urbe moderna, atractiva y acogedora, cuyo nombre es: Río de Janeiro!

Luis TERAN GOMEZ.

(Especial para EL DIA).
La Paz, Bolivia.



Copacabana en 1952. El más progresista de lo barrios de Río de Janeiro que cuenta con grandes casas comerciales, teatros, y cinemas, casinos y hoteles de primer orden. Sus habitantes gozan de una vida independiente y llena de comodidades.



Planta-piloto de levadura que opera con fines experimentales la administración de Fomento Económico, de Puerto Rico.



Fábrica de vajilla de loza en Vega Baja, que emplea a unos 500 operarios.

Cuaderno de Bitácora

EL MITO DE LA INDUSTRIALIZACION

El mundo moderno vive bajo el impacto de mitos: uno de ellos, el de la industrialización. Sin quererlo, todos han aceptado una afirmación del barbudo y rediscutido Carlos Marx: la industria representa una forma de acelerar el progreso técnico, económico y social. La concentración del capital prepara la socialización. Muchos serían capaces de mandar decapitar —o rasurar, ¡tanto da! — a Marx, pero sostendrían el mito industrialista. Conviene, por eso, seguirlo en algunas de sus aplicaciones.

América Latina es un campo, un vasto campo agrícola. Las industrias empiezan. En ciertas comarcas, por ejemplo las del Caribe, el tono agrario es mayor que en otra. Todo Centroamérica vive de la fruta — bajo la dependencia de la United Fruit. Venezuela, de una industria extractiva, que no se refina sino fuera. Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo, Islas Vírgenes, Martinica: del azúcar, el café, el ron. Son islas de melaza. Haití entra también en el corro.

Pues bien, estas Islas de melaza, como las llamará el poeta Luis Palés Matos, pretenden industrializarse. Donde tal esfuerzo es más visible es en Puerto Rico, isla que "pertenece a, pero no forma parte, de "los Estados Unidos, según definición de la Corte Suprema Federal de Wáshington. Observemos algunas modalidades.

Para incrementar la industrialización de Puerto Rico se dictó una ley por la que se exime de contribuciones a las "industrias nuevas que allí se establezcan, hasta 1959, inclusive; en el año 1960 pagarán 25 % de lo que les corresponda; en 1961, el 50 % y en 1962, el 75 %. O sea que en 1963 pagarán el total. El gobierno les construye edificio ad-hoc y se los alquila en un 8 % anual del costo de construcción, dándoles opción a adquirir el inmueble por el mismo costo. Se encarga de seleccionar la aptitud de los postulantes a trabajar. Adiestra por su cuenta, a los que la compañía escoja. En los casos de industrias básicas (por ejemplo, la textil) exonera de flete y derechos de aduana a las maquinarias que se importen. El salario del obrero en la Isla es más bajo que el de los Estados Unidos, y se rige por convenios anuales, que se hacen después de audiencias públicas. De hecho, si no fuera así, los productos industriales de la Isla, donde no se dan petróleo, ni carbón, ni hierro, serían más costosos que en los Estados Unidos, pues habría que agregarles el coste del flete de las materias primas a la Isla y del producto elaborado al Continente.

Esa es la parte favorable del proceso de industrialización. Pero, se viene operando en todos los países agrarios de nuestro mundo, una transformación social anexa a dicho cambio, sobre la cual queda muchísimo por decir. La fábrica atrae el trabajo de la mujer, y ésta se aleja del hogar. Las hijas no quieren regresar al campo. El padre se siente desconcertado. Sobre todo, porque el fondo mismo de la economía del país continúa siendo agrario. Sobre un vigoroso y viejo trasfondo de tradiciones campesinas, con un predominio de la producción azucarera, cafetalera y tabacalera, se trata de erigir una sociedad distinta, con un ritmo tan apresurado que puede llegar a ser trágico.

El problema se ha presentado en muchas partes, pero ha tomado tiempo. Los casos de industrialización creciente en Argentina, Chile y Méjico han consumido medio siglo, y distan mucho de haberse organizado como una transformación total. Allí donde la naturaleza puso agua en abundancia, clima propicio, feracidad de suelo, condiciones favorables a ciertos cultivos, incluyendo los Estados Unidos en su región meridional, nadie debe pretender una sustitución absoluta de una economía por otra. En el caso de Puerto Rico existe un elemento adicional que autoriza a acelerar el proceso, pero no a privarlo de límites. El crecimiento desapoderado de su población, gracias al continuo aumento de natalidad y a la drástica reducción en la mortalidad, ha convertido a la Isla en un lugar con una densidad demográfica de 650 personas por milla cuadrada, o sea por algo así como 400 por kilómetro cuadrado. El grado de saturación está próximo. Si continúa el régimen agrario, ya la saturación se habría producido, pero cuando fábricas como las de cemento (con 17 millones de sacos al año) y otras concentran la población, limitándola leve y automáticamente, el panorama es distinto.

Para observadores tocados de la fácil locura del maquinismo unilateral, lo que se llama "tecnificación", todo argumento que no se exprese en guarismo, y en guarismos de "producción"; o sea, todo lo que no sea cantidad, carece de significado, es "idealismo". Siempre la cursilería del neófito anduvo de bracero con el sacristán, no con el párroco. Hay quienes profesan la teoría de besar la peana, aunque no lleguen al santo. En el caso de la industrialización de Nuestra América, conviene tener muy en cuenta el vario aspecto de nuestra cultura, las muchas exigencias del mundo contemporáneo, los problemas del alma y los del cuerpo, el imperativo del progreso colectivo y el de la familia y del individuo como partes de aquél. Por donde no se puede proceder tan a lo arbitrario. Un proceso artificial puede —y debe corregir— el espontáneo y natural, pero ¿hasta dónde? En esto pasa como en lo tocante a la educación, tan llevada y traída de argumentos e incentivos "tecnocráticos" (y eso pasó en 1935), "pragmáticos (y eso pasó en 1910), "positivistas (y eso moría en 1890) y progresistas (una de las palabras de orden de Augusto Comte).

La industrialización tiene un tope y una meta. Es lo que tenemos que repetirnos los sudamericanos si no queremos caer en una negra adhesión al tradicionalismo intransigente y rústico, o en una cursi locura del progreso material como sea y al precio que sea.

Luis-Alberto SANCHEZ.

Puerto Rico, 1952.
(Especial para EL DIA).



Fábrica de lapiceras-fuente, en Bayamon.



La "Uniris Lens Corp" de Guayana que se dedica a la fabricación de lentes bifocales.



Cuadro neo-bizantino-religioso, del siglo XII.

EL VERDE SILENCIO

HE vuelto a visitar Aquileia en los principios de esta Primavera en que la tierra verdea, los campos florecen, y de las esqueléticas ramas del arbolado brotan las primeras gemas, frescas y tiernas como los labios de un niño. Aquileia está entre el verde silencio de esta llanura a pocos kilómetros del mar Adriático, y la riega el Natissa con sus aguas perezosas que se escurren por entre las fértiles tierras, reino del silencio que no altera ni el mugir de los bueyes, ni el estrépito de los escasos automóviles que circulan por las calles solitarias. Es un silencio calmo y profundo, saturado de evocaciones que encadenan el alma y la ponen pensativa. El viento, el buen viento con sabor a mar y a tierra fértil, sacude despaciosamente los oscuros cipreses, y luego se dispersa por la llanura.

Han transcurrido 2132 años desde que los romanos fundaron en esta planicie, estratégica y económicamente indispensable, una primera colonia compuesta por cuatro mil hombres a quienes se les asignaron quinientos kilómetros cuadrados de territorio. Fué en el año 181, antes de la Era vulgar. Aquileia, en cuyas inmediaciones ya había existido anteriormente una población gálica, tomó su nombre del río "Akylis", y fué desarrollándose rápidamente, transformándose prósperamente hasta llegar a ser, en los albores del siglo III de nuestra Era vulgar, el punto principal de la décima región del Imperio, la "Décima Venetiae et Histrae", siendo el centro en el que se apoyaban los ejércitos romanos del centro de Europa, la flota de guerra del mar Adriático, y todo el tráfico comercial entre las regiones danubianas, siend más centro de cultura, de arte, y de artesanía y de industriales.

Pero cuando el Imperio Romano en el apocalíptico período de su d cia y liquidación, el esplendor de A se apagó bajo la devastadora torme la guerra civil, de la invasión de l baros, de los ataques, de los despojo sivamente conquistada y destruida cuados y marcomanos, por los god los hunos, por los longobardis. Rec el milenio la ciudad fué recuperad taurándola los patriarcas. Surgieron sílica, el Campanile, el Palacio Epi se construyó uu nuevo canal que l al mar, y el tráfico comercial se rec

Pasaron los siglos. Otras guerras invasiones, otras desventuras cayer bre la región, y Aquileia empezó mente a decaer, siendo en verdad, la llamó D'Annunzio "donna di dolor cundada solamente de silencio. Hoy, monotonía de la extensa llanura, A me sale al encuentro con la mole gri su Campanile, bloque de piedra n soberbiamente levantada hacia el azul, y con sus casas humildes de madas alrededor de los muros basil como rebaño junto a su valiente p

Entro en la Basílica vastísima. U calma e imprecisa ilumina con tono surados de claroscuro las superficies vanos. Las columnas se suceden ágile recidas de elegantes capiteles corintio arcos puntiagudos acentúan el impul cia lo alto de la nave central; y el fresco de la pila del santuario, sol presbiterio, refulge en oros y esma colores de las figuras bizantinescas, viles y extáticas.

Cada siglo, cada civilización, ha una página, ha dejado una huella recedera en este venerado edificio. templo a mi alrededor las diversas de arte, los frescos y la cátedra epi del Doscientos; los arcos puntiagudo pilares del crucero, ornamentos es rios, herencia del Trescientos; el p el copón, el altar mayor, la capilla, calinata marmórea, obras refinadas d nacimiento. Y todas ellas se funde serena armonía en la sugestiva aust de la Basílica, levantada entre el 1 el 1031, sobre un anterior templo cristiano.

En el fondo de la nave lateral izq una pequeña construcción revela su gancia discreta acentuada por la del mármol: es un templo conocido título de S. Sepulcro, construído en



Lucha entre el gallo y la tortuga, mosaico del siglo I.



XI y utilizado para la celebración del rito de la resu rección. Sobre ...da trece gráciles columnas apun... alado arquitrabe sobre el que, ...ce pocos años, existía una cúspide ...ra, de época muy posterior.

...pta, bajo el prebisterio, sumida en ...stiva penumbra, se me revela cu... e pintu a clarísima donde santos ...nos, escenas evangélicas y litúrgi... en la palpitación intensa de cosa ...amente viva a través de los siglos. ...cos, obra de "doscentescos" pinto...les de la escuela bizantina, vibran ...s de un elevado pathos.

...etengo largamente ante el "Descen...o", de una dramaticidad, de una ...dad que me conmueven. Las figu...n distribuídas en tres grupos dife... de un lado las mujeres piadosas, ...en el espasmo de la desesperación, ...ido el rostro e incluso las vestidu... el centro el cuerpo exangüe de ... en el trágico desmazalado de la ..., vuelto el rostro dramáticamente ...a madre; a la derecha un ángel, con ...stes todavía flotantes del vuelo, se ... en desalentada adoración. A la dis... de ocho siglos, la escena se man... tan potente y viva que resulta inol...e.

...bién en la otra c ipta, llamada de ...sos, entre los cimientos de la Basí... del Campanile, se conservan restos ...ectónicos, frescos, reliquias, habiendo ...do deslumbrado con el mosaico que ...be la pelea de un gallo con una tor... Los dos animales se enfrentan con ... despiadada, la tortuga inmóvil en el ...o de su coraza, dispuesta a la defen... l gallo prepotente y desafiante, dis...o al ataque con todos sus músculos ...nsión, seguro de su victo ia, vibrante. ... una repisa entre los dos comba ien... está la copa destinada al vencedor. En ...do alegórico, es el fervor del cristia... riunfando sobre el obtuso paganismo ...ente.

...AQUILEA

...uelvo otra vez a la Basílica y camino ...ncioso y sin premura sobre los mosai... maravillosos que cubren casi por com...to el pavimento y que, debidos al obis... Teodoro, del siglo IV, fueron descu...rtos recién después de la primera gue... mundial. Elegantísimas cenefas de ...nto lo dividen en grandes recuadros ...nde las escenas de ambiente y de pesca, ... retratos, las figuras alegóricas, los or...mentos vegetales, forman un vasto mun... fantástico, donde el realismo del arte ...mano y el simbolismo del a te cristiano

Nereida con el toro marino, mosaico de tema pagano. Siglo I.



...rior de la basílica, construcción del siglo XII.

se funden a la refinada elegancia de la inspiración alejandrina.

Fuera de la Basílica, allá donde las excavaciones arqueológicas se alinean entre el verde de la vegetación, la Via Sacra conduce al puerto fluvial y a los muros hace poco descubiertos. Las banquinas, el muelle, los almacenes, la calle de acceso, las obras de defensa, todo un mundo activo y laborioso poco a poco estrangulado y cancelado por las arenas del río y el odio de los hombres, hablan de una prosperidad remota, ordenada y potente que aflige al corazón recordarla en este silencio hecho de abandono. El mismo aire desolado se respira en el Foro Imperial, apretado entre el campo y las casas campesinas, donde pocas columnas se levantan todavía erguidas al cielo.

En el Museo Arquelógico, donde sarcófagos y estatuas, vasos y lápidas, gemas ambarinas y vidrios narran la opulencia pasada, otros mosaicos lucen luminosos en las paredes del Lapidario. Una Nereida, levemente esfumado el rosa de su piel, con los cabellos rubios sujetados por una cinta azul, coloca una guirnalda en el testuz de un toro. Surge del mar un Tritón, chorreando agua del rostro recio. El toro, vivo, palpitante en la expresión ambigua, con designio evidente, mira con ojos profundos, casi humanos. Un sentido cálido de vida, de bienestar carnal se eleva de las figuras corporales, brillando sobre el fondo negro del mosaico...

Fuera del Museo esplende el sol, sopla el viento suave, cantan las golondrinas, la tierra tiene una emanación buena y pura. Y Aquileia está viva, vivirá siempre, vivirá, solitaria y fascinante, mientras el sol caliente la tierra, y la hierba en primavera la reverdezca.

Guido MANZINI.

(Aquileia, abril, 1952. Especial para EL DIA. Traducción de E. A.)

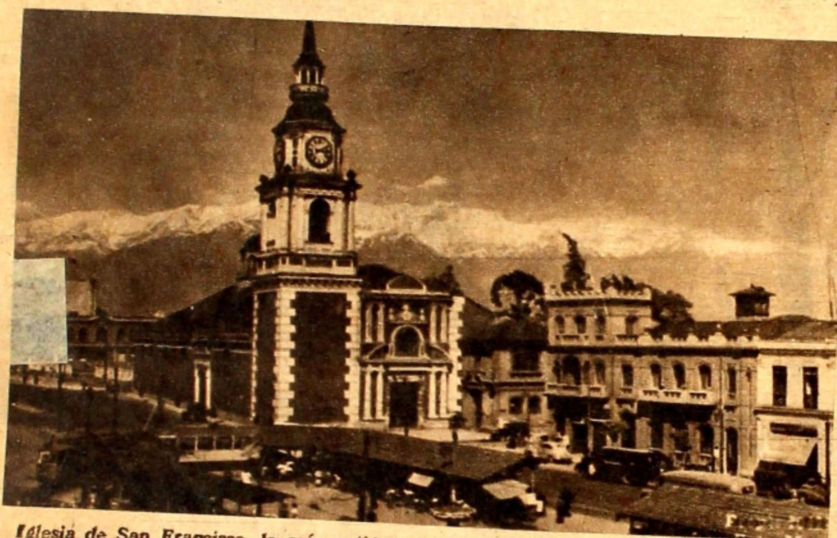


Hermoso y moderno edificio de la Facultad de Derecho. Al fondo el verde peñón de San Cristóbal; al frente, puente sobre el Mapocho.

Estampas de Chile

HAZ Y ENVES DE SANTIAGO DEL NUEVO EXTREMO

LA arquitectura de Santiago muestra fuertes contrastes. Edificios modernos de hormigón armado como los monoblockes notables del Barrio Cívicos (edificios del Estado —ministerios en su mayoría) o el Hotel Carrera con enorme piscina y terrazas enjardinadas en su piso superior o el Estadio Nacional, orgullo de los chilenos, alternan con viejas residencias patriarcales, o edificios que cuentan su historia por centurias como la Casa de Correos de la Plaza de Armas, construída a comienzos del siglo XVIII por el gobernador Andrés Ustariz y destinada a casa de los gobernadores a la cual en 1845 el presidente Bulnes, trasladó las oficinas de Correos, o casonas que no pueden negar su influencia hispano-árabe.



Iglesia de San Francisco, la más antigua de América, recortándose sobre las nieves andinas. Inmediatamente a su derecha entrada al convento. Los puestos de verdulería que afean la Alameda hoy ya no existen.

No son muchas, pero bastan para despertar en nosotros, los atlánticos, la nostalgia de lo que la piqueta se llevó.

El polvo gris que se desprende de la cordillera da a los edificios una pátina de caducidad mentida y muchas veces el arquitecto pone su parte, como sucede en una casa de apartamientos de la calle Compañía, con sus rejas, su patio con tinajones, donde el arquitecto ha imitado tan bien las viejas construcciones andaluzas que el turista no puede menos que preguntar:

—¿De qué época es esta casa? Y un señor cincuentón de enfrente le contestará: —"Me acuerdo muy bien cuando la construyeron allá por el mil novecientos veinti y tantos"...

Pero lo auténticamente colonial existe en Santiago. Es hoy un portal que descubrimos, unas rejas mañana, unos muros enjabelgados, unas sillerías de piedras o unas celosías en los días posteriores.

Para muestra del turista está allí la "Posada del Corregidor" con su arquitectura característica dando fisonomía a una calle. Fué residencia del Corregidor Zañartu, don Luis Manuel de Zañartu, quien prácticamente fué gobernador por la imposibilidad física del nominal don Antonio Guil y Gonzaga por 1760. Sus obras en el Mapocho y el puente de cal y canto le dieron fama. La casona es hoy una boite muy concurrida.

La casa de los Velazcos, de la cal e Mac Iver, llamada Casa Colorada que es hoy Galería comercial fué casa del Conde de la Conquista don Mateo de Toro y Zambrano, Jefe de la 1ª Junta de Gobierno Colonial.

Todas ellas representan la presencia auténtica en Santiago de lo caballeresco y colonial.

Y allí también están los templos: el de San Francisco construído al pie del histórico Huelén (1), avanza su fachada roja sobre la Alameda O'Higgins. Data de 1573 y es aún reliquia del Renacimiento Español del XVI pese a los retoques que ha sufrido.

En su altar mayor se venera una imagen traída por Pedro de Valdivia en su montura jineta y en una de las naves laterales hay un notable cuadro de la genealogía de la orden franciscana que es un verdadero diccionario de la heráldica, pero el cuadro de más valor pictórico es un San Francisco de gran tamaño pintado a imitación del Greco.

Contiguo a la iglesia se encuentra el Convento de San Francisco con su claustro notable que se abría sobre un patio de encanto colonial pero que hoy ha sido casi totalmente tapiado para salvaguardar las notables telas de las escuelas quiteñas y cuzqueñas que adornan el claustro. Las severas leyes de la clausura no nos permitieron conocer en su totalidad esta maravillosa galería pictórica.

El de Santo Domingo, de arquitectura severa, de sillería de piedra, fué construído en 1808, y luce su estampa monacal en un barrio que permanece incambiable a través de los años.

El de los Agustinos en la calle Agustinas y Estados tiene su tradición que rueda de boca en boca. Allí se venera al Señ de la Agonía, Cristo conocido también c mo el Señor de Mayo después de la trá ca noche del terremoto del 13 de mayo d 1647 en que la imagen de talla quedó in tacta en medio de las ruinas y la desol ción... A los pies de la imagen una in cripción semiborrada señala la tumba d Catalina de los Ríos Lisperguer, la Quin trala, extraña figura femenina de la histo ria Colonial de Chile del siglo XVII, p rricida y varias veces criminal, hechicer según el consenso popular, que murió tri te y maldecida por sus crímenes. De ella s cuenta que en un momento de furor arro jó de su casa a este Cristo de la Quintra la —como le llama el pueblo— que el pro pio obispo, descalzo y en solemne proce sión, había depositado en casa de sus an tepasados, los Lisperguer, después de la trágica noche del terremoto.

Esta historia íntegra con agregados dramáticos de los que hago gracia al lector me fué narrada una mañana en que visitaba la iglesia y trataba de descifrar el significado de la lápida de piedra por una señora que al notar mi curiosidad abandonó sus devociones y se ofreció gustosísima a enseñarme el templo y naturalmente, a contarme la historia de esta mujer que llena trágicas páginas de la historia colonial.

Destaco esta anécdota por lo que sirve ella para informar sobre el carácter del pueblo chileno en cuanto a su cordialidad para el turista que le impone convertirse en amable cicerone en cualquier oportunidad y momento y su especial gusto por la tradición que manifiesta no sólo en lo folklórico sino en el cultivo de consejas, leyendas y anécdotas a las que da vivencia y exactitud históricas.

*

Si Santiago ofrece el contraste de su arquitectura, de sus medios de transporte, de su comercio, contrastes propios de la ciudad que ha crecido de golpe, y ha entrado de golpe en contacto con el mundo moderno por medio del avión —que le ha sacado de su semi-aislamiento colonial, semi-aislamiento obligado en razón de lejanía y de la imponente barrera andina— ofrece también para el turista el contraste en lo social.

Ricos y pobres en el más amplio sentido de ambas palabras. Ricos, con la riqueza que da el dinero, el espíritu cultivado, la fineza de gustos; pobres de toda pobreza, con la miseria física y moral del más grande de los desamparos.

Si se analiza a los primeros no se concibe la existencia de los segundos. Pero allí están a la vista de todos pululando por la gran ciudad, pese al tremendo movimiento de mejoramiento social iniciado desde la presidencia de Aguirre Cerdá.

En Santiago se dan las diferencias clasistas con mucho mayor visualidad que en ninguna otra ciudad de Chile.

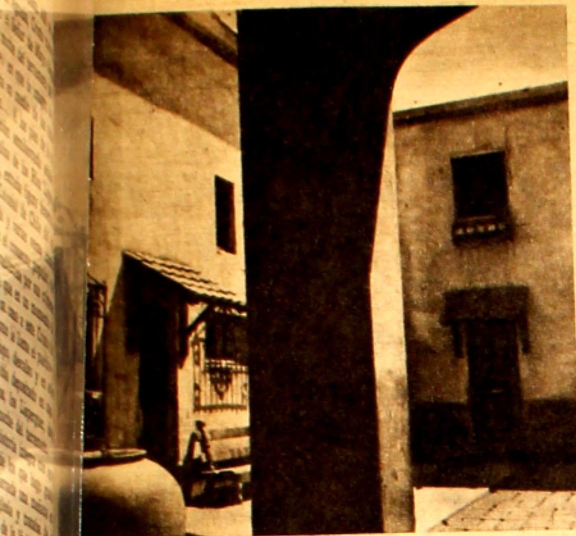
El santiaguino y la santiaguina (la denominación excluye al bajo pueblo) son cultos, gustan del buen vestir y el bien decir. La calle Ahumada es un desfile de gracia femenina y de impecabilidad masculina. El hombre sportivo, negligé, de nuestras ciudades, no se ve nunca allí.

El Club de la Unión es uno de los más exclusivistas de Sud América; las fiestas hípicas nocturnas del Stade Français, del Estadio Italiano o del Club Hípico, son de un colorido, lujo y belleza extraordinarios.

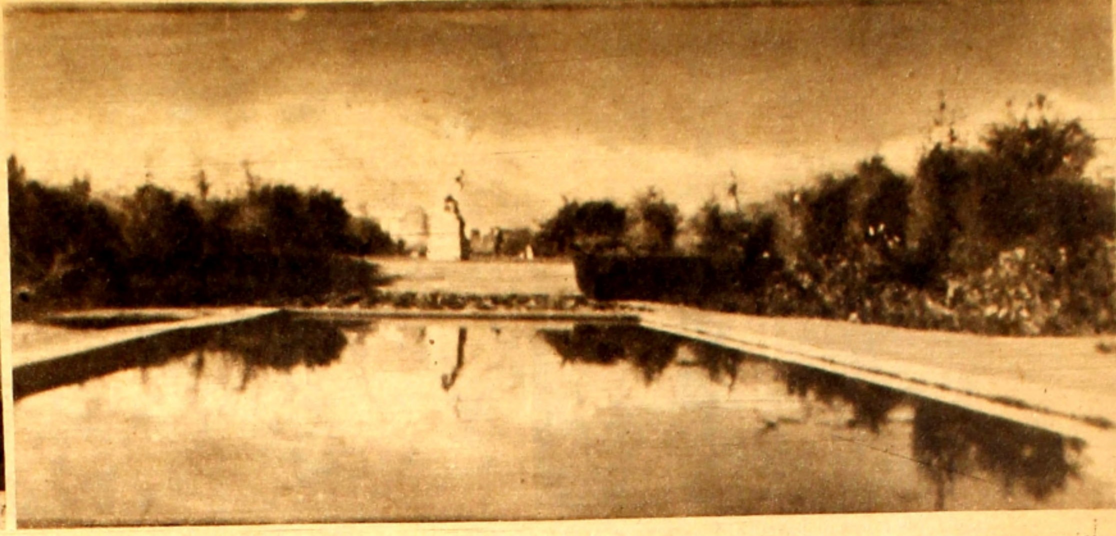
Hay una inquietud espiritual intensa. Dos grandes universidades: la de Chile y la Católica; una Biblioteca Nacional notable, distintos Museos. El de Bellas Artes tiene un magnífico edificio de 1910 en el Parque Forestal y una muestra interesantísima de la pintura chilena de principios de siglo, detallista, académica. El patio de esculturas muestra notables artistas nacionales de 1900: Concha y Rebeca Matte y en la muestra pictórica figuran reproducciones de Miguel Angel, Rafael, Leonardo, un cuadro atribuído al Greco y un Rembrandt, un Van Dyck, un Murillo y un Corot auténticos. Muy bien instalado como la Facultad de Música, que otorga dos títulos y la moderna Facultad de Derecho cuyo patio interior es de una belleza encantadora. Todo nos habla de refinamiento y de aristocracia intelectual. Peñas de artistas, exposiciones, conciertos, grandes cines. Gran vida nocturna, lujosísimas boites que funcionan hasta altas horas de la madrugada.

Y a la salida de ellas niños y niñas, especialmente niñas de 6, 8 o 10 años tendiendo la mano al transeúnte que da... y sigue. Y si cruza Ud. el Mapocho verá a más de una que se ha quedado dormida en un portal o trata de cobijarse afanosamente con unos diarios.

Durante el día el movimiento de las calles céntricas es extraordinario y compite fácilmente con el de Buenos Aires. Todo el



'atio interior de una casa de apartamientos de la alle Compañia Regas: tinajones, aleros, ventanucos.



Antiguo Parque Japonés, hoy Gran Bretaña, con miles de cerezos, y el monumento a Rodó, primero que tuvo el autor de Ariel.

...ando está apurado y asombra el número ... restaurantes de tipo americano que fun... ...onan preparando a la vista toda clase ... sandwiches, jugos de frutas, empana... ...s, etc. Comer un sandwich en Santiago, ... "Barros Luco", un "Sandwich Club" (la ...menclatura es interesantísima) equivale ... hacer una cena en cualquier otro lado. ...n "Barros Luco" consiste, por ejemplo, ... una chuleta y un huevo frito empare... ...ados entre dos grandes trozos de pan ame...cano con manteca y abundante queso ca...ente.

Estos bares-restaurantes tienen general...mente su local dividido en dos partes: al ...rente un salón tipo americano donde el ...liente se sirve de prisa jineteando altos ...ancos atendido casi siempre por mujeres ... un salón interior bien decorado al estilo ...le nuestras confiterías, generalmente en ...a tarde con buena orquesta o solistas los ...le más categoría, atendido por mucamos. Entendemos que esta diferencia se debe al menor salario que ganan las mujeres. Casi todos los bares de Santiago son atendidos por mujeres.

Observando el ir y venir de gente en estos comercios se tiene la sensación de que Santiago es la ciudad en que se come más... en la calle.

Los jugos de frutas son una institución de la ciudad desde hace varios años; se encuentran en cualquier lado y la variedad es de tener en cuenta: melocotones, palta, chirimoya, moras, plátanos, etc., etc.

*

El problema del transporte es agudísimo, especialmente al mediodía. Es entonces que prestan sus servicios los "carros" (2) abiertos por el estilo de nuestros antiguos tranvías de caballos, que acomodan a un número inusitado de pasajeros colgantes de sus costados y extremos (pues en Santiago se puede viajar en la plataforma delantera cuando el tranvía va completo).

Es precisamente a esta hora del mediodía cuando el transeúnte de Ahumada, Morandé, Bandera, Alameda, Teatinos, Estado o cualquier otra calle céntrica desfila por una verdadera "corte de milagros". Ciegos, cojos, contrahechos, madres amamantando pequeñuelos, músicos callejeros, todos tienden la mano. La mendicidad callejera es una institución respetable en Chile. De las ciudades que recorrimos sólo en Osorno nos sorprendió no encontrarla y se nos explicó la causa: la Municipalidad pensiona a los mendigos.

Si bien Santiago y el país entero enfrentan el terrible problema del alcoholismo como verdadera plaga social, para encontrar despachos de bebidas a nuestra usanza, hay que salir a los barrios bajos o a los alrededores. Los buenos vinos se venden embotellados o por damajuanas en establecimientos especiales: las "botillerías". Esto no quiere decir que en boites y bares de lujo no se sirva "pisco" (3), "cazuela" (4), vino caliente ,etc.

En esta ciudad de contrastes no os puede sorprender: un pintor que pinta y vende sus cuadros en la calle frente al "Carreras", un avión que escribe en un cielo azul purísimo el nombre de una conocida marca de jabones, estudiantes barbudos "que se hacen los existencialistas", un entierro de un miembro de un sindicato con banda de música y estandarte, un señor de años corriendo entre la baraúnda de la City al tiempo que se va colocando sus avíos de bombero, (en Santiago los bomberos son voluntarios), mientras ruge la sirena del cuartel llamándolo a ocupar su lugar en la auto-bomba que muy luego —una vez completado su personal— volará por las calles mientras el fuego se lleva sin piedad los viejos edificios casi totalmente construídos de madera.

Y si se cruza el Mapocho y recorremos los barrios próximos a los cementerios también os sorprenderá algún cajoncito blanco llevado en hombros por una triste procesión de pequeños de túnicas blancas que van silenciosos por el centro de la calzada. Y cuando investigamos el porqué de la repetición del espectáculo, estadística en mano, os dirán que Chile es uno de los países de América de mayor mortalidad infantil.

*

Todo allí tiene una medida propia que muchas veces no alcanzamos a comprender.

El cosmopolitismo que envuelve las grandes ciudades y que tiende a conquistar Santiago transformándola en una gran ciudad moderna, aún no ha desterrado infinidad de cosas que dan a la ciudad un sello peculiar como no ha destruído el lenguaje vivaz, lleno de "íos" e "ies", de giros propios, de ocurrencias saladísimas, especialmente en el "roto" ciudadano y de grafismos tan pintorescos como el sorprendente "¡mi patita de chancho!", expresión máxima de cariño que usa el hombre de pueblo para con su mujer o con su "polola".

*

En estos artículos —breves apuntes de una estudiante curiosa— he pretendido desentrañar algunas de las encontradas emociones que depara Santiago, Santiago del Nuevo Extremo, como la llamó Valdivia.

Tal como una moneda se muestra al viajero desaprensivo: haz y envés. Pero cualquiera de las dos caras que se observen tienen el interés, la vida, el sentido emocional que se encuentra siempre en el conocimiento de América.

Dora BURGUEÑO CRAVIOTTO.

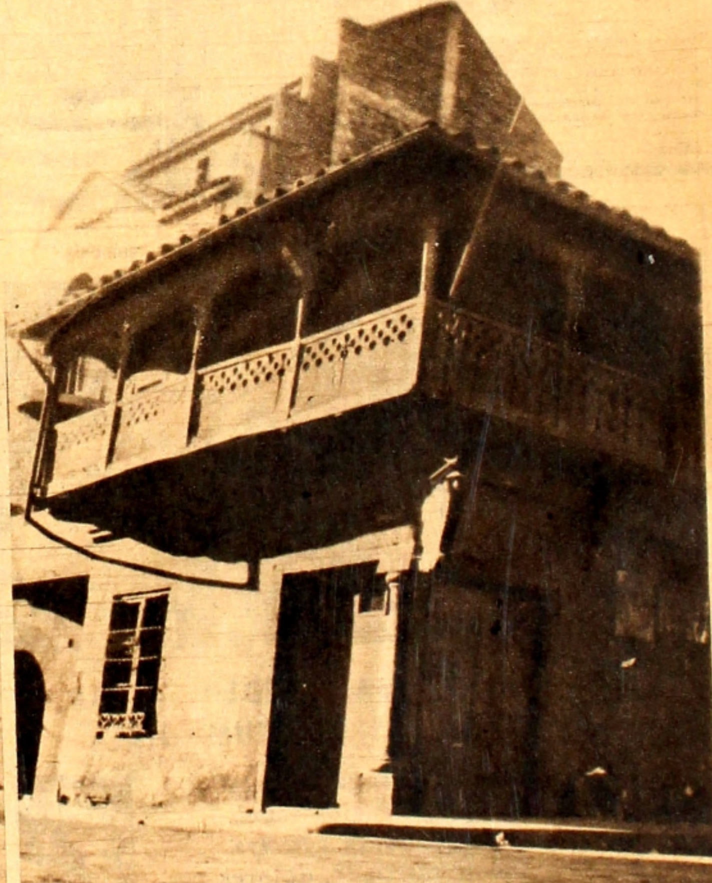
(Especial para EL DIA).

---

(1) Cerro de Santa Lucía.
(2) Tranvías.
(3) Coñac nacional.
(4) Cocktail de champagne con frutas.



Casa particular en la calle Estado, con una pátina de vejez que no parece obra del arquitecto.



Pero lo auténticamente colonial existe en Santiago: "Posada del Corregidor" en Esmeralda y plaza Zañartu, con su balconada de madera y preciosísimos detalles típicos del siglo XVIII.



El Presidente del Club Municipal, señor Ametrano; el del Club Peñarol, Ing. Buzzetti; y el del Club Frigorífico Artigas, señor Juan Díaz, hacen entrega de banderines a las mencionadas instituciones.



Integrantes de los clubes Municipal, Peñarol y Frigorífico Artigas en la fiesta realizada el domingo pasado para hacer entrega de los premios correspondientes a los distintos campeonatos internos.

INFORMACION LOCAL



Exposición de obras del pintor Alfredo Berta, que acaba de inaugurarse en los salones del Touring Club Uruguayo.



Fiesta realizada en la residencia de los esposos Guarch Almere en celebración del 15 cumpleaños de su señorita hija Blanca.





Entrega de diplomas a las enfermeras que siguieron el curso superior dictado por el Ministerio de Salud Pública en la Facultad de Medicina. Aparecen en la nota gráfica una vista de los asistentes al acto y el estrado que lo presidió.



Apertura de propuestas para la construcción de la primera etapa del Circuito Este, llevada a cabo en la sala de sesiones del directorio de la U.T.E.



Bote ganador de la prueba para novicio gig.



A la izquierda uno de los elementos jóvenes que vienen preparando en Nacional de Regatas; a la derecha el ex-destacado singlista Emilio Ayala, hoy entrenador de la institución.

LOS 64 AÑOS DEL CLUB NACIONAL DE REGATAS

NUESTROS clubes de remo, en especial el Montevideo Rowing Club y también el Club Nacional de Regatas, ofrecen en sus locales frente a la bahía, del lado de la calle Río Branco, una ejemplar labor deportiva amateur. A las alusiones que de ellas hemos hecho en distintas oportunidades se agregan éstas de ahora, es decir hace quince días para el Montevideo Rowing por sus 78 años y en esa misma oportunidad para el Nacional de Regatas, que cumplió el 25 de mayo su 64º aniversario. Son entidades de vieja rivalidad en un ambiente que aún conserva la tradicional característica de la cultura física, seguida como solaz, en condición eficiente.

Lo mismo que el Rowing semanas atrás, su viejo antagonista el Nacional incluyó en sus festejos, además de reuniones sociales definidas por banquete y baile, competencias internas, de las que surgen esperanzas para el futuro del remo.

Corresponde difundir la importancia del Club Nacional de Regatas, y también del Montevideo Rowing Club, en cuanto a sus locales tan cómodos, verdaderos centros de deporte, siendo lógico recomendar apoyo a ellos por lo que traducirán en beneficio de la colectividad. Felizmente, múltiples núcleos de asociados jóvenes, en general escolares, ingresan a los viejos clubes, cosa que aplaudimos y aguardamos sea imitada.



Un "ocho" tenaz, también de destacada gestión en las pruebas cumplidas en la bahía.



Ernesto Carrau, ganador de la carrera cadete scull. Es una de las figuras nuevas más alentadoras del Club Nacional de Regatas.

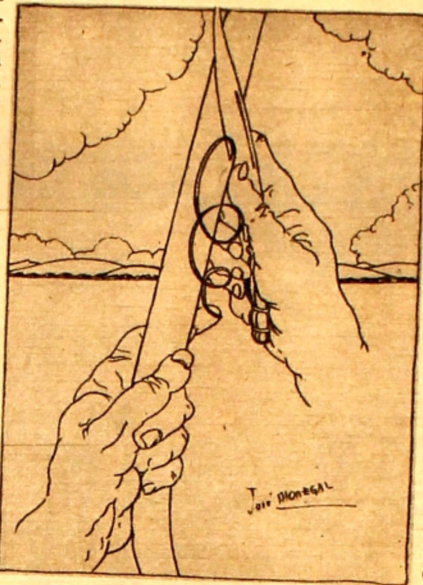


Aspecto general del banquete conmemorativo del 64º aniversario.

MONOLOGO

SU nombre: Pío Molina. Negro. De mota espesa. Tiene 65 años. Fué domador de fama. Cierto día, cumpliendo su duro trabajo, un moro le quebró la pierna derecha. Entonces perfeccionó su saber de trenzador. Siguió viviendo en la estancia donde domaba. Esa mañana (como casi todas) luego que el silencio de las casas sólo fué quebrado por el bordoneo de algún ñandú lejano —amos y peones habían salido a rodeo— ajustó la cinta de lonja a una argolla, se sentó en un banquito de ceibo, picó su tabaco y encendió el cigaro, y comenzó a sacar un tiento fino como un pelo. Tenía que *tapar* el mango de un rebenque. Las manos firmes, los ojos de fakir. Empezó a hablar:

!Güen cuero tenías, zaino Espadiya! De nada te valieron los corcovos y las bellaquiadas que pegaste. Te diste el lujo de basuriar como diez veces al pardo Telémaco, pero al fin te arrocinaste. Güeno: pardo burro como ése, sólo mandándolo hacer. Pura pulpa y güeso, más que domar aplastaba. Eso sí: unas yoronas igual a ruedas de carreta, como si el güen domar estuviera en el grandor de la espuela. ¡Ah, zaino Espadiya, aura estoy haciendo tientos con tu cuero! Don Quinca te bautizó con ese nombre, me acuerdo, y decía: "Vas a ser la mata mayor, zaino, muchos vale cuatro vas a ganar por esos triyos"... Todavía siento tu pororó en el sendero, cuando de madrugada te variaba Juan Chico. ¡Juera de aquí, Candil, vaya a rascarse las pulgas ande no me salten! ¿Por qué no jué al rodeo? Si yo juera su patrón lo degoyaba sin más, como hacía el coronel Viana con todo lo que no servía... Y venía don Quinca y gritaba: "¡Tiempo nunca óido ni visto me marcó el Espadiya hoy!". Y ya: "penca firmada plata cobrada", y "no precisaba sentencia pa encintar las libras", y ¡qué sé yo! Y Juan Chico ya se véia muy adulao y con mentas de corredor. Hablaba bajito mezquinando las palabras como en oráculo. Se empezó a hacerse rogar por el polleraje hasta el día que Juana, "la Coronilla" le dejó los pelos como flechiya de un garrotazo. El hombre quería gobernar la china como al Espadiya y sucedió que se le alzó andarivel ajuera. Yo, eso sí, siempre respeté al ganao rabón. Hay que hacerse el manso, el inocente, no atropeyar, amansarlas con palabra suave, ponerles el freno cuando ya no sientan cosquillas ni se arroyen, asina las muerda un chancho en los garrones... ¡Juera de aquí, Candil! ¿No ha encontrao otro sitio pa desparramar sus pulgas? Y pa mejor aura se resca y se queja. Es como el mosquito que pica y encima toca el violín. Pues sí, zaino Espadiya: aura vamos a tapar el cabo de un rebenque muy rigular. Dice don Quinca que le va a mandar hacer un argoyón de plata con letras y marca de la hacienda, de oro. ¿Pa qué tanto lujo en un rebenque? No digo en un puñal o en una alianza... Mi acuerdo de una tremolina que se armó en la pulpería de los Garza en Paso del Médano. El comandante Tula tayaba cuando don Regino el Zurdo le dijo: —Copo al cuatro y dese güelta. Y salió la contraria. —¡Chancho —pegó el alarido don Regino— yo te viá a enseñar a cinchar con jabón negro! Y ya le desparramó el descarte y levantando un cuatro gritó: —¡Este es el mío, que aquí estaba pegao a este cabayo de oros! Y ya le sonó el mate el comandante, que se lo abrió muy superiormente con una argoya de plata y oro. Allí jué a dar al Juzgado el dicho talero. Y allí anduvo el zurdo, como guayabada en maleta de carguero, alegando y reclamando y discutiendo y sacudiéndose hasta que perdió el pleito y el talero. Juera de cuero crudo y no había perdido nada naides, más que su mate el comandante. ¡Aura le dió el ataque a la Marica! Pero amigo, esa cotorra debe estar asombrada. Es yegar esta hora y ya empieza su escándalo que ni un güey lo aguanta. ¿Pa qué habrán criao ese bicho las mujeres? ¿No les alcanza con la lengua de eyas, que están todo el día que no dejan ni las piedras, metiéndose hasta en los bolsiyos del prójimo? ¡Juera de aquí, Candil! Pucha... entodavía entre vos y la cotorra me van a hacer sacar un tiento desparejo! Pero pueden rezar el credo cimarrón porque los abro de la cabeza a la cola como quien destripa un pescao, asina se desmaye el mujerío y la perrada... Mi acuerdo de un loro que tenía el brasilero Benfica. Le enseñaron tanto, lo beneficiaron tanto, que al fin ya era casi gente. Dormía bajo te-



cho, comía muy refinao. Hasta cantaba una vidalita con acompañamiento de guitarra, en do mayor, mi acuerdo. ¡Pim pam, pum! pegaba tres bordonazos y rompía: ¡Palomita blanca!... hasta que un día lo hizo quedar mal con la mujer a don Benfica. Una tarde empezó: ¡Pero si está güena moza, doña Cleta! ¡Pero si se puede bañar con un buche de agua! ¡Pero si pisa como mi potranca azuleja! —¡Callate, Cirilo!, le gritaba doña Cleta toda desapuntada, al loro. ¡Callate, loco, ¿te has güelto lunático? Don Benfica, que era de muy pocas pulgas, averiguó quién era el de la azul[illegible] y supo que el pulpero Magallán tenía [illegible] animal de ese pelo. Allí jué el homb[illegible] Llamó aparte del comercio a Magallán y [illegible] dijo: —Voile mandar mi mujer y me [illegible] yevar su azuleja. Por que de yegua a [illegible] gua la suya es más nueva y la mía ni [illegible] tirar de un carro sirve. ¡Y han de creer q[illegible] don Magallán le acetó la oferta! Allí m[illegible] chó doña Cleta atravesada en el bicho [illegible] del barril, derecho a la pulpería. Iba [illegible] rando a moco espeso, mientras decía: —[illegible] me ofende que me hayan cambiao; [illegible] ofende que le haya dao un animal tan li[illegible] do al brasilero. ¡Ay esta! ¡Todo por [illegible] loro cualquiera, por un pájaro verde q[illegible] le comenzaron a yamar Cirilo y termi[illegible] desplayándose hasta terminar con un m[illegible] trimonio! Güeno... vamos a armar ot[illegible] trafoguero... Estas chalas están frang[illegible] yadas que ni un murciégalo pita en eya[illegible] Se relajaron las pardas Lima. Su agüela [illegible] que era superior chalera. Entregaba l[illegible] mazos como de seda, bien peinaos y bie[illegible] parejos de corte. Hoy... mire: hay qu[illegible] tirar diez pa quedarse con una. ¡No! D[illegible] aquí por delante me viá cortar las chala[illegible] yo mesmo. El tabaco sí que es güeno. Su[illegible] perior naco me trajo el rubio Ledesm[illegible] Perfumao como una flor y con una hebr[illegible] más tierna que lechón ricién nacido. A e[illegible] rubio cualquier día le meten una bala e[illegible] la panza. Le he dicho ciento y una ve[illegible] —Cambiá de pago, rubio, te andan pastoriando. Y él, en vez de pegar la sentada, cada vez estira más el rosario de los cargueros, y trai más caña y más tabaco que diez pulperías juntas... Vamos a seguir con la lonja, toavía es temprano, ni ruido de la gente que güelve del rodeo se siente. ¡Pobre zaino Espadiya! En la última variada te dió por espantarte y terminaste tu vida sin correr, como el capitán Saucedo que no hacía más que ensebar su lanza en tiempo de paz y cuando rebentó la regolución ganó la salamanca de Sosa, ande murió de hambre. Pero... ¡juera Candil, que te vas a quedar ético de tanto bailar el malambo...!

José MONEGAL.

(Especial para EL DIA).

Dibujo del autor.



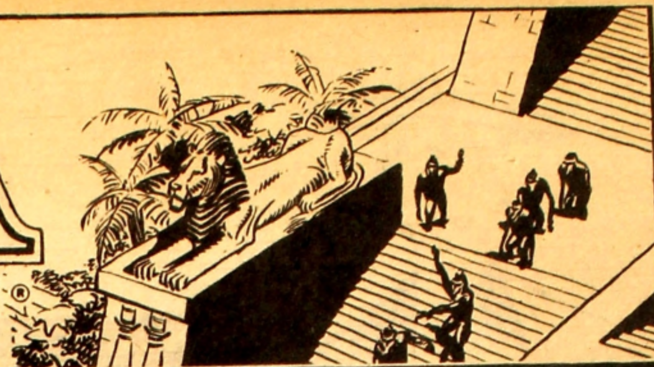


La fiesta del 25 de Mayo fué conmemorada con un brillante acto en la Escuela República Argentina, asistiendo muy distinguida concurrencia, ejecutándose los himnos nacional y argentino antes de una serie de actos en los que intervinieron los alumnos.



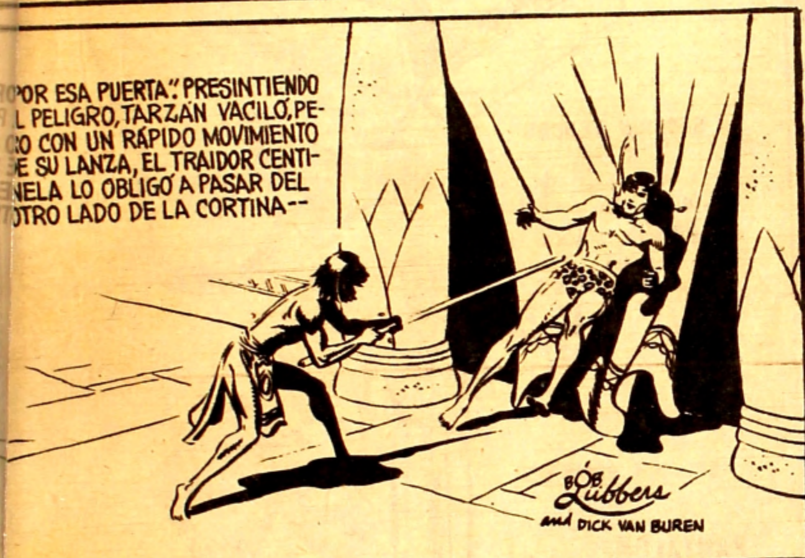


Acto de recordarse el 141º aniversario de la fecha de independencia del Paraguay, realizado en la escuela uruguaya que lleva el nombre del país hermano.


Tarzan
por Edgar Rice Burroughs

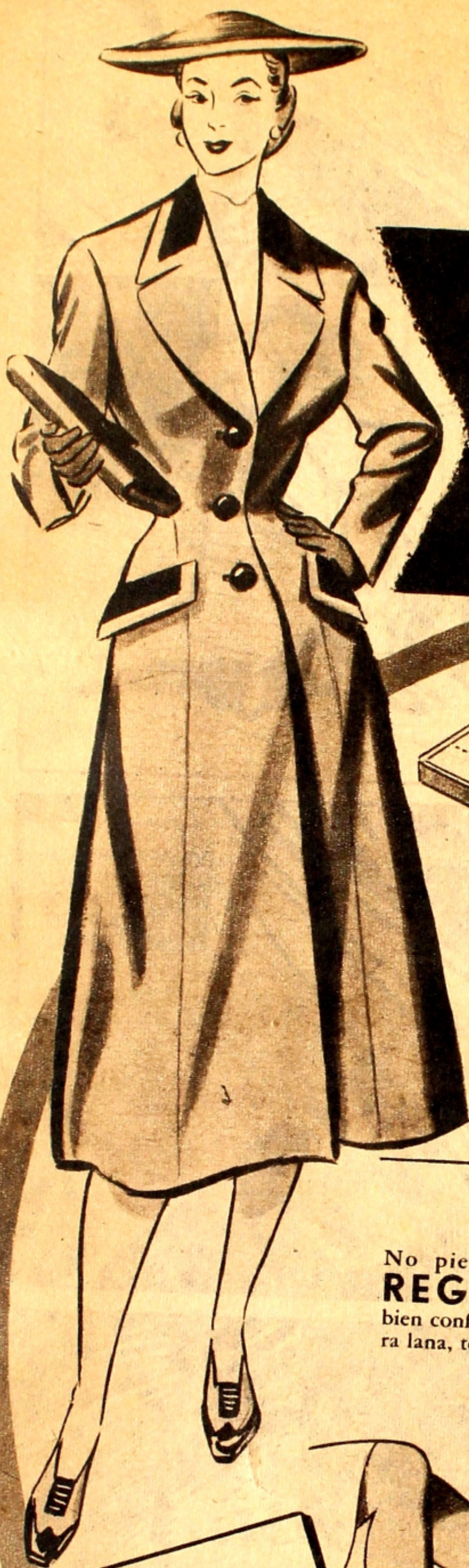

...S TARDE BAJO EL MANTO PROTECTOR DE LA NOCHE, TARZÁN SE INTERNÓ
...EL PALACIO, PERO UN CENTINELA VIGILABA EL CORREDOR PRINCIPAL.


COMO UN GATO, SALTÓ EL HOMBRE-MONO SOBRE EL GUARDIA. "¡NO ME MATE!" IMPLORÓ EL NATIVO. "PUEDO DECIRLE DONDE ESTÁ LA MUJER." "BIEN," CONTESTÓ TARZÁN, "PERO CUALQUIER TRAICIÓN, MORIRÁS." EL NATIVO INDICÓ CON MANO TEMBLOROSA.


...POR ESA PUERTA." PRESINTIENDO ...L PELIGRO, TARZÁN VACILÓ, PE...O CON UN RÁPIDO MOVIMIENTO ...E SU LANZA, EL TRAIDOR CENTI...NELA LO OBLIGÓ A PASAR DEL ...OTRO LADO DE LA CORTINA--
Bob Lubbers and DICK VAN BUREN


DONDE INMEDIATAMENTE CAYÓ EN EL VACÍO, VÍCTIMA DE UNA TOSCA PERO EFICAZ TRAMPA.


ENTONCES, DESDE UN RINCÓN DEL CALABOZO, OYÓ UN GRUÑIDO DE ADVERTENCIA. EL HOMBRE-MONO SE VOLVIÓ--ALLÍ, AGAZAPADO, GRUÑENDO COMO UNA BESTIA, HABÍA UN HOMBRE BLANCO.
1069

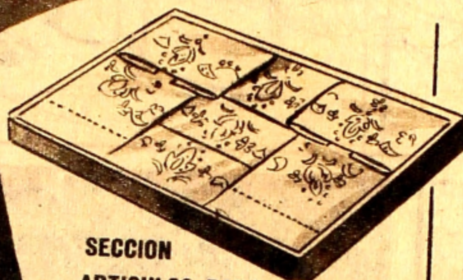


Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

PROPORCIONA GRATA SATISFACCION AL EMPLEAR BIEN SU DINERO



SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Muy interesante. **JUEGO de CAMA** en crea Belga, delicados bordados en blanco, rosa, cielo y salmón. Para 2 plazas de $ 21.50 c/u a **$ 18.50**



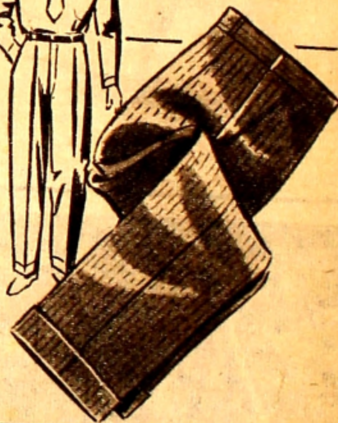
SECCION TEJIDOS

Para su tapado de estación. Gran variedad en **PAÑOS** colores lisos y fantasía, de buena calidad, de $ 9.50, $ 8.00 y $ 7.50 el metro a **$ 5.50**

SECCION SEÑORAS

No pierda esta oportunidad: **REGIO TAPADO** bien confeccionado en paño de pura lana, todo forrado en seda adornado con detalles de pana. Talles 44 al 54 de $ 45.00 y $ 47.00 a **$ 29.50**





SECCION HOMBRES

Del momento. **PANTALONES** en paño de pura lana, variedad de tonos, en todos los talles de $ 14.50 c/u a **$ 10.80**

SECCION FANTASIAS

Una gran oportunidad. **MEDIAS NYLON** Dupont, Malla 51 sin costura, en todo talle y color de moda el par **$ 2.75**



SECCION NIÑOS

Una oferta de gran interés. **SLIPS** en malla de algodón interlok para niños de 2 a 16 años. Talle 2 a **$ 0.55**

(Aumenta $ 0.15 por talle)

SECCION TEJIDOS

De procedencia francesa hemos recibido: Velour chiffon tornasol inarrugable. Velour chiffon cotele inarrugable.-Imitación piel nonato y leopardo.-Brocato de seda para traje de fiesta, gran variedad en gustos distinguidos.

SECCION FANTASIAS

De Italia y Francia. Extraordinaria selección de Echarpes y Pañuelos en seda natural c/u a $ 4.50.

Clientes del interior soliciten muestras y hagan sus pedidos contra reembolso a CASA MATRIZ Agraciada 2302 y M. Sosa

EN NUESTRAS TRES CASAS, VISITE LAS VIDRIERAS:

Av. Agraciada 2302 - Av. Gral. Flores 2341 - Av. 18 de Julio 1601

CAPURRO & Co.